

RELATOS

Los «Tres truenos» de Closs: prejuicios, tabús y soledad



★★★★★
«Tres truenos»
 Marina Closs
 TRÁNSITO
 160 páginas,
 15,50 euros

Por D. GÁNDARA

Este libro de la argentina Marina Closs (1990) es un hermoso hallazgo. Tres relatos en primera persona que se mueven por la fuerza del lenguaje que los empuja y por el ritmo sincopado que gravita por dentro de lo que se cuenta. Y lo que se cuenta en que cada uno de los tres relatos que componen «Tres truenos» es, precisamente, eso que se cuenta una y otra vez porque no es fácil de contar: los tabús, los prejuicios, la soledad de las mujeres. Así, en el primero, Closs cede la palabra a una mujer mbyá guaraní que, en un tono descaradamente oral, cuenta una historia de mitos y adulterios, mientras que, en el segundo, quien habla es una joven alemana que llega a Argentina escapando de una relación salvaje, algo que, de alguna manera, le ocurre también a la narradora del tercero, una estudiante que desubre los problemas de la sexualidad.

▲ **Lo mejor**
 La autora tiene un oído ejemplar para captar la voz de quienes narran

▼ **Lo peor**
 No hay nada reprochable. La edición es preciosa y el contenido es de un altísimo valor literario

MALDITOS LIBROS

«Las flores del mal»: el provocativo poemario censurado por inmoral

Este depositario de los placeres escrito por Baudelaire, destapó los complejos del XIX y escandalizó a Francia

Su aspecto sombrío y demoníaco, heredado de las tragedias de la gran ciudad del XIX, de las heridas del hombre moderno, de los tentáculos sifilíticos que acabarían posteriormente con su vida y de una insatisfacción radical y dolorosísima cuyo grosor era tan fino como la lluvia y tan embriagador como el opio, se contraponía deliberadamente al torrente de luz y belleza sublimada que presentaba su ingenio. El sufrimiento es para Charles Baudelaire, –ese mesías del simbolismo francés, ese buscador infatigable de paraísos arti-

ficiales, ese bohemio de nocturnas y errante costumbres– el aspecto más efectivo y afectivo de la lucidez y, al contrario de lo que cualquier manual de autoayuda posmo firmado por un Santandreu de guardarropía aconsejaría, la imposibilidad para ser feliz es una bendición del cielo a la que aferrarse para crear cualquier cosa. Pero el poeta maldito también se entregó con fruición a los placeres mundanos, a la etimología del dandysmo y al subrayado desacomplejado del disfrute por el disfrute, convirtiendo así «Las flores del mal» en su obra más totalizante, más representativa y también más escandalosa y corrupta. En 1842 su destino se cruza con dos figuras extremadamente relevantes para entender la configuración del mencionado poemario, tanto en términos de amistad inspiracional y tutela

profesional como en clave de descubrimiento sexual y emocional: Théophile Gautier, a quien dedica fervientemente el libro («al poeta impecable, al perfecto mago de las letras francesas, a mi muy querido y muy venerado maestro y amigo Théophile Gautier, con los sentimientos de las más profunda humildad dedico estas flores malsanas») y Jaenne Duval, la mulata del Teatro de la Porte Saint Antoine trasladada a la categoría de ninfa ardiente y tenebrosa y causa y efecto involuntario de la mayoría de sus versos.

Suspense en decencia

Con más de la mitad de la cuantiosa herencia legada por su padre dilapidada en apenas dos años y habiendo publicado ya algunos poemas de la obra en diversos periódicos sin haber obtenido por ello ningún tipo de censura, el autor manda el manuscrito de «Las flores del mal» –que inicialmente se iba a haber llamado «Las lesbianas» o «Los limbos»– a su fiel amigo y editor Auguste Poulet-Malassis y el 25 de junio de 1857 sale a la venta. Tan solo un mes después de la publicación, Baudelaire es perseguido por «ofensa a la moral pública y a las buenas costumbres», obligado a suprimir seis poemas del volumen («El leteo»,

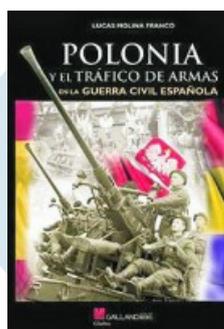


Primera edición censurada del poemario «Las flores del mal», de Charles Baudelaire, publicada en 1857

«Lesbos» o el erótico y estimulante «Las alhajas», entre ellos) y condenado a doscientos francos de multa. El vituperio puritano sin embargo, alienta el espíritu de este lírico visionario y propicia la creación de otras dos ediciones con las rectificaciones impuestas pero con el añadido de treinta nuevos poemas. Entristece pensar que la edición definitiva y el levantamiento de la censura sobre algunos poemas llegaron tardíamente, ya con el cuerpo de Baudelaire debajo de la tierra. Dibujando probablemente ese «rayo macabro» con el que Víctor Hugo definió su aportación al arte.

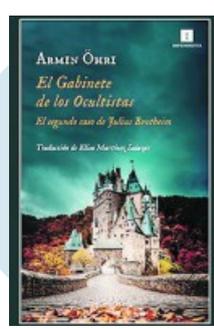
POR MARTA MOLEÓN

ESCAPARATE



«Polonia y el tráfico de armas...»
 Lucas Molina Franco
 GALLAND BOOKS
 112 páginas,
 16 euros

«Polonia y el tráfico de armas en la Guerra Civil española» estudia la formación de la República de Polonia tras el fin de la Gran Guerra, su situación tras el golpe de Estado del mariscal Pilsudski (1926) y la implicación de las autoridades polacas en la Guerra Civil española, analizando pormenorizadamente el armamento exportado por Polonia a ambos bandos.



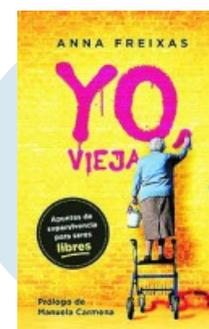
«El gabinete de los ocultistas»
 Armin Öhri
 IMPEDIMENTA
 240 páginas,
 20,70 euros

En esta oda al género literario gótico, especialmente recomendada para amantes de las tramas policiales, el autor alemán de «La musa oscura», recurre al personaje del barón Valentin von Falkenhayn para armar una trama misteriosa. En su palacio urbano tiene lugar una sesión de espiritismo a la que asisten trece individuos, y que se convertirá en mortal.



«Una joven pareja»
 Marcos Ordóñez
 PEPITAS DE CALABAZA
 288 páginas,
 22 euros

El inicio de la nueva novela del periodista Marcos Ordóñez ya prelude la belleza del contenido de su historia: «Iván y Patricia se enamoraron en la primavera del 79. Habían cumplido veintitrés años. A menudo olvidaban el reloj en casa». En la narración de este amor oportuno y generacional reside la esencia de las primeras caricias y las consecuencias de la vida en común.



«Yo, vieja»
 Anna Freixas
 CAPITAN SWING
 192 páginas,
 17 euros

Estratégicamente enmarcado en la perniciosa cultura actual del «edadismo» (esa práctica que por norma atribuye una serie de cualidades negativas a la edad que porte el individuo en cuestión), Freixas propone con este libro un interesante recorrido por la dignidad y los derechos humanos en la vejez. Y más concretamente, por los de la mujer. **M. M.**